

RESEÑA

RAFAEL CARRILLO, EL PENSADOR CARIBEÑO UNIVERSAL

Gil Olivera, Numas A., *Rafael Carrillo Traductor Tomo I Historia de la Filosofía & Rafael Carrillo Traductor Tomo II Filosofía de las Ciencias*, Editorial Universidad del Atlántico, 2016.

Numas Gil, nació en San Jacinto-Bolívar, estudió en Barranquilla y se graduó de filósofo en la Universidad Nacional de Bogotá. Recopila en esta obra (con una labor de 30 años aproximadamente) las traducciones del maestro Rafael Carrillo Lúquez, del alemán al castellano, publicadas por la revista *Eco* entre los años 1960 y 1966. Carrillo, fundador del Instituto de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional en el año 1946, ya desde la mitad del siglo pasado estaba traduciendo al español las obras de los grandes pensadores de la cultura filosófica en la cual brindaba un panorama universal de las principales discusiones.

Pero, ¿cómo se le conocía al filósofo Carrillo, de Atánquez-Cesar? En un episodio que narra Álvaro Castro Socarrás en su obra *Episodios Históricos del Cesar*, en estas palabras se le conocía: “Le comenté al profesor Simón Martínez que quería conocer

al profesor Carrillo nuestro paisano a quien admiraba mucho y de quien tenía magníficas referencias intelectuales pero no había tenido la oportunidad de tratarlo personalmente. Sabía que era un hombre sencillo y amable que no había perdido su forma de ser costeña y provinciana”, (Castro Socarrás, 1997, p.310) era una persona con una formación cultural y de gran conocimiento, es decir, un ciudadano universal, a la cual debemos agradecerle ser el pionero de la filosofía moderna en Colombia.

En la primera obra podemos encontrar 28 ensayos de diferentes autores europeos que dan cuenta de la historia de la filosofía, ya sea a través de la sociología, de la filosofía o la biología. Dentro de los ensayos que tradujo Rafael Carrillo del alemán al español, se encuentra el de Hermann Schmitz sobre *La interpretación sociológica de la historia y la historia*

Aneth Acuña Noguera
Universidad del Atlántico
 Historiadora, Universidad del Atlántico. Estudiante de III semestre del programa de Maestría en Historia, Universidad del Norte. Actualmente se desempeña como funcionaria del programa de Filosofía, Uniatlántico y hace parte del Grupo de Investigaciones Históricas sobre Educación e Identidad Nacional. Universidad del Atlántico
 acacuna@mail.uniatlantico.edu.co
 DOI: <https://orcid.org/0000-0002-5134-6728>

Recibido:
 30 de mayo de 2018
Aceptado:
 31 de agosto de 2018
Publicado:
 23 de noviembre de 2018

Cómo citar este artículo:

Acuña Noguera, A. (2018). Rafael Carrillo, el pensador caribeño universal. *Advocatus*, 15(31), 181-184. <https://doi.org/10.18041/0124-0102/a.31.5231>

universal. En este ensayo, Schmitz busca darle una mirada a la historia, a través de la sociología y cómo esta última disciplina, es importante para la primera. Schmitz toma como base a Hegel para enriquecer la sociología de la historia, teniendo como primicia el concepto de evolución, donde se basa en categorías inexpresivas como *integración* y *desintegración*.

En esa misma línea, también cita el concepto de evolución, dentro del pensamiento de Karl Marx, Max Weber, Nietzsche y Toynbee para dar cuenta de algunas categorías sociológicas a través de la interpretación de la historia de la época, que se abre con la aparición de las grandes corrientes de la filosofía alemana. Otro de los ensayos que podemos ver dentro de las traducciones de Carrillo, se encuentra “*La evolución del hombre en la obra de Teilhard de Chardin*” de Adolf Portmann. En este ensayo Portmann expone la importancia de la obra de Teilhard para intentar acercarnos a un concepto de evolución, pero en forma diferente.

Teilhard es un filósofo, paleontólogo y religioso quien creía que, en contraposición a los neodarwinistas como Julian Huxley, la evolución tanto en las plantas como en los animales es diferente del alcance que tiene en el hombre. Para Teilhard, hoy día no se busca en la genética las mejores técnicas para la matemática o la informática, sino antes bien, en el trabajo espiritual ya formado; el producto de disposición y mundo. Es decir, en la singular transmisión social hereditaria. En ese sentido, cabe decir que, la evolución se realiza dentro de la esfera espiritual y de los aspectos culturales determinados por ella.

Teilhard habla de irrupciones en el tiempo para explicar que son estos retrocesos que sufren las sociedades humanas para *regresar en sí de lo humano* para renacer y transformarse como tal.

Podríamos nombrar también el ensayo de Olof Gigon: “*Werner Jaeger y su obra*”. En este ensayo Gigon busca reivindicar y resaltar la obra de Jaeger para las ciencias humanas como tal. Jaeger es una figura importante dentro de las humanidades por su aporte a la culturología clásica. Su obra siempre estuvo inspirada en la figura de Wilamowitz-Moelendorff. Aunque cabe decir que, para Gigon existen ciertas disidencias en el pensamiento de ambos humanistas, pues la temporalidad de estos dos personajes distaba mucho en cuanto a las exigencias académicas que se presentaban en sus tiempos. Mientras que en Wilamowitz su formación intelectual en el segundo imperio estuvo cargada de orgullo cultural y conciencia de la tradición, en Jaeger, la culturología clásica tuvo que defenderse sola.

Para Gigon, la obra de Jaeger se centra en tres puntos: el primer punto en Aristóteles; el segundo, en la transición de la antigüedad clásica al cristianismo y el tercero, en la pregunta por la esencia más íntima del helenismo. En el primer punto, para Jaeger, Aristóteles representa el espíritu griego en su forma más empoderada. En este punto, Jaeger contempló tres puntos para estudiar al filósofo griego. El primero de todos consistía en que muchas de las obras del griego se encontraban (o se encuentran aún) desordenadas. El segundo problema consistía en que se conservaban diversos fragmentos de sus

diálogos y el tercero, es que la biografía que se conoce de Aristóteles, suele estar cargada de información tergiversada de él.

En el segundo punto que Jaeger se dedicó a estudiar (siguiendo los puntos generales en que dedicó su vida académica, según Gigon) se encuentra el estudio del cristianismo primitivo y la cultura griega y cómo estos dos elementos compaginaron, dando como resultado que la cultura griega recibiese un nuevo direccionamiento y que el cristianismo recibiese a su vez, un enriquecimiento en sus instituciones. En el tercer punto, *Paideia* es una de las más grandes obras de Gigon donde la esencia de la misma trata más que todo de la formación del hombre griego. Dicho de otro modo, independiente de la condición del hombre (ya sea persa, romano, médico, arquitecto, hombre o mujer), estaba la formación e ideal del hombre perfecto, sin más. Así contamos con ensayos de la talla de Udo Johansen, Wener Jaeger, Ger Wolandt, Eugene J. Fleischmann, Ernest Longer, Paul Tillich o Karlo Oedingen. Textos totalmente maravillosos que dan cuenta, de la historia de la filosofía.

En el segundo tomo del traductor, Rafael Carrillo, denominado Filosofía de las Ciencias, tenemos interesantes apuntes sobre la ciencia, artes y literatura. Dentro de los autores que hablan sobre la ciencia tenemos a Gerhard Gronefeld, Günther Patzig, Max Born, Aloys Wenzl, Hugo Spatz, entre otros.

Entre los artículos que se podrían mencionar, está la interesante autobiografía de Max von Laue. *Max "Mi carrera de físico"*, nos habla de cómo a pesar de ser un militar, esto no

fue un impedimento para que él siguiera sus estudios en la universidad, entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX. Para *Max von Laue*, el amor por las ciencias, empezó con Ferdinand Braun. Es así entonces que se matriculó en matemáticas, física y química; en esos cursos, descubrió su amor por la física teórica en manos de Woldemar Voigt en Gotinga. Para este científico, lo más relevante fue lo mucho que se puede decir sobre la naturaleza con métodos matemáticos. Es decir, cómo las matemáticas posibilitan la experiencia de la verdad en la forma más pura e inmediata, donde realmente radica su valor para la formación general del hombre.

Otro de los artículos traducidos por Carrillo y compilado por Gil, es el de Erwin Schrödinger "¿Qué es una ley física?". Para este científico, una ley física no es más que una regularidad en los fenómenos, comprobada de manera rigurosa. La física por tanto, ha demostrado de manera contundente que la mayoría de los fenómenos de la naturaleza, son la causalidad general de la legalidad rigurosa observada.

Para Schrödinger, su hipótesis a tratar en este ensayo, es el hecho de que las leyes que se promulgan en Física son leyes estadísticas. Schrödinger pregunta en ese sentido, de dónde proviene la creencia en la determinación causal, absoluta de los fenómenos moleculares y el porqué no se piensa lo contrario. Simplemente para él, es la misma costumbre la que hace que no se piense en eso y simplemente se dé por sentado el principio de causalidad. De lo anterior, dicha costumbre proviene de los esfuerzos del hombre, desde su aparición en observar estas regularidades naturales, de las cuales se saben hoy, que no

son tanto regularidades causales, sino irregularidades directamente estadísticas.

Dentro de los artículos que hablan sobre literatura, se tienen los escritos de Helmut Lamprecht o Georg Trakl con el arte. Este último autor, con un lenguaje riquísimo, nos expone sobre la naturaleza del arte, el objetivo último que debe tener. Para Trakl, el arte debe dar muestra de la realidad, en la cual, la oposición entre fenómeno y esencia, individual y ley, inmediatez y concepto se elimina para dar paso a que estas oposiciones converjan en uno solo. Dando así entonces una unidad espontánea, en la cual, para el receptor constituya una unidad indisoluble.

Para eso, debe el artista tener una coherencia en toda su obra. Una línea transversal que la atraviese, en donde su movimiento y estructura sean inmediatamente evidentes. Es entonces el mundo propio del artista el que tiene como fundamento último que esta ofrezca un reflejo de la realidad que es, conforme a su esencia, más vivo y más completo de quien aprecia el arte.

Resumiendo un poco la importancia de esta gran obra, cabe decir que son aportes valiosísimos que, si bien la temporalidad en la que fueron publicados estos textos quizás para algunos ya está revaluadas, para quienes no habían tenido la posibilidad de leerlos y traducirlos, son un aporte valioso para todo aquel interesado en la Historia de la Filosofía o en la Filosofía de las Ciencias. Sirve de antesala para toda aquella nueva generación de humanistas y de todo aquel interesado en estos temas. No está demás agradecer al profesor Numa A. Gil, miembro

del grupo de Investigación Cronotopías y profesor de la Universidad del Atlántico, por su labor preponderante en acercarnos hacia los grandes eslabones perdidos de la cultura filosófica de nuestro país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Gil Olivera, N. A. (2016a). *Rafael Carrillo Traductor*. Tomo I. Historia de la Filosofía. Barranquilla: Editorial Universidad del Atlántico, 2016.
- Gil Olivera, N. A. (2016b). *Rafael Carrillo Traductor*. Tomo II Filosofía de las Ciencias, Barranquilla: Editorial Universidad del Atlántico.
- Castro Socarrás, Á. (1997). *Episodios históricos del Cesar*. Bogotá: Ed. Plaza y Janés-1ª edición. Editoriales Colombia S.A. ISBN: 9581402888